

# El impacto de la COVID-19 en poblaciones vulnerables: personas de bajos ingresos, migrantes y personas de la tercera edad - Estudio de percepción en Brasil

*Analizado por: Luana Galdino y Rozana Ribeiro*

Brasil	Total de la muestra: 544 - Rio de Janeiro  385 - Paraná
<p>El 26 de febrero, el Ministerio de Salud confirmó el primer caso del nuevo coronavirus en Brasil y, por extensión, el primero en América Latina. El 20 de marzo, Brasil declaró un estado de calamidad pública en el país, lo que permitió autorizar el aumento de desembolsos en la lucha contra el nuevo coronavirus, junto a otras medidas para prevenir los contagios.</p> <p>En marzo de 2021, Brasil fue nuevamente designado como el epicentro de la pandemia. Actualmente, las cifras del coronavirus en Brasil son las siguientes: más de 20 millones de contagios y 566.000 muertes.</p>	La muestra se elaboró mediante el método no probabilístico, estuvo compuesta por personas de bajos ingresos, migrantes y personas de tercera edad, todos mayores de 16 años, de todos los géneros y residentes en Brasil.

## Contexto

Esta sección se propone presentar los grupos con los que se trabajó en esta encuesta de percepción. Cuáles son los contextos en los que se insertan y el impacto de la pandemia en sus necesidades tan variadas.

Empezamos por la población en situación de bajos ingresos. Tomamos como base las familias inscritas en CadÚnico, instrumento del gobierno federal que identifica y caracteriza a las familias de bajos ingresos, la cual le permite al gobierno comprender mejor la realidad socioeconómica de dicha población. La misma registra información como la siguiente: características del domicilio, identificación de cada persona, nivel educativo, situación laboral e ingresos, entre otros.

Para principios de 2021, Brasil contaba con alrededor de 27 millones de personas en situación de pobreza extrema<sup>1</sup>. El estado de Río de Janeiro, donde se realizó la encuesta con este público objetivo, cuenta con más de 2,5 millones de personas en situación de pobreza extrema<sup>2</sup>. Muchos fueron los impactos en esta población, especialmente en lo que respecta al número de personas que perdieron su empleo y al número de personas que padecen de inseguridad alimentaria.

Elegimos este público objetivo porque la sucursal de Río de Janeiro trabaja muy de cerca con estas comunidades marcadas por la extrema pobreza. Los resultados de esta encuesta ayudarían a comprender la percepción de dichas personas sobre la pandemia y a mejorar las intervenciones destinadas a este público objetivo.

En cuanto a la población de avanzada edad, según el último Censo del IBGE (2010), el Estado de Paraná cuenta con 1.316.554 habitantes mayores de 60 años, lo que representa el 11,2% de la población total de Paraná.

La pandemia de la Covid-19 trajo consigo muchos impactos negativos en la población de avanzada edad, especialmente en la rutina de las personas de tercera edad, que constituyen uno de los grupos de mayor riesgo. Las personas mayores de 60 años fueron las que se

---

<sup>1</sup> <https://exame.com/economia/brasil-tem-mais-pessoas-na-extrema-pobreza-em-janeiro-que-ha-uma-decada/>

<sup>2</sup> <https://diariodorio.com/mais-de-2-milhoes-de-pessoas-estao-em-situacao-de-pobreza-extrema-no-estado-do-rj/>

vieron más afectadas, por contar con comorbilidades, y también por el aislamiento social. Acabaron comprometidas las actividades físicas y el seguimiento de las enfermedades crónicas, lo cual provocó ansiedad, sensación de abandono, soledad y aumento de peso. Promover el cuidado y la autonomía de las personas de tercera edad es una forma de mantenerlas saludables, ya que además de requerir una atención especial, constituyen el segmento poblacional que más rápido crece en el país.

Elegimos a este público con el fin de identificar la percepción de las personas de tercera edad en torno a la seguridad y la eficacia de la vacuna frente a la Covid-19, al igual que las dificultades que enfrentan a la hora de acudir a los servicios de salud.

### Metodología / Sección de limitantes

Metodología	Sí/No	Comentarios
<b>Brasil</b>		
<i>Grupos focales de discusión</i>	No	Además de las restricciones relativas a las medidas de seguridad para prevenir el coronavirus, las sucursales tampoco contaban con la suficiente confianza a nivel técnico para realizar las entrevistas utilizando esta metodología.
<i>Búsqueda en línea</i>	Sí	Se utilizó la plataforma KoBo; tras elaborar el formulario, se generaron enlaces y se enviaron vía WhatsApp a los beneficiarios de las sucursales que cumplieran con los criterios para responder a la encuesta.
<i>Encuesta presencial</i>	Sí	La gran mayoría de las respuestas se obtuvo en persona, reforzando así los vínculos con las comunidades. La sucursal de Río acudió directamente a la asociación de vecinos, la cual

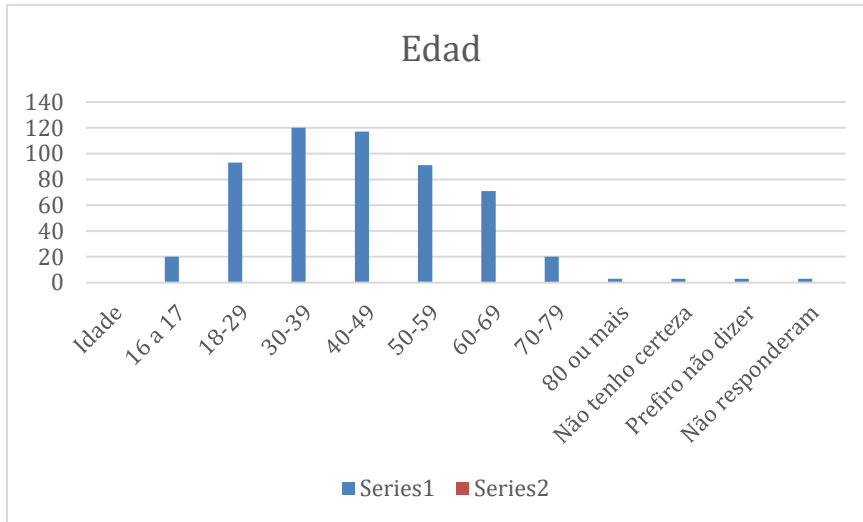
		organizó el traslado de los participantes al sitio de manera segura. En el caso de Paraná, se acudió directamente a los domicilios.
<i>Informes y documentos preexistentes y secundarios</i>	Sí	Realizamos una encuesta secundaria con información que ya existe sobre otras investigaciones relacionadas con la COVID-19. Los informes de las secretarías de salud estatales y las investigaciones de otras instituciones también nos ayudaron a entender el contexto.

Por lo general, las sucursales lograron realizar bien las encuestas, pero refirieron que muchas personas la calificaron como extensa, lo cual se refleja en la cantidad de preguntas sin respuesta. Además, algunas personas se sentían incómodas con ciertas preguntas, como la del nivel de confianza en el gobierno. Finalmente, obtuvimos elementos de retroalimentación en los que las personas manifestaban sentirse escuchadas a raíz de la encuesta, al tratarse de una ocasión oportuna para exponer sus problemas y temores.

### **Análisis de datos: perfil de la población entrevistada según cada público objetivo**

#### *Rio de Janeiro*

Un total de 544 personas participó en la encuesta. De dicha cifra, el 22% tenía entre 30 y 39 años, el 21% entre 40 y 49 años, el 17% entre 50 y 59 años y el 17% entre 18 y 29 años. Se puede afirmar que la mayoría de los encuestados es relativamente joven, en edad laboral.



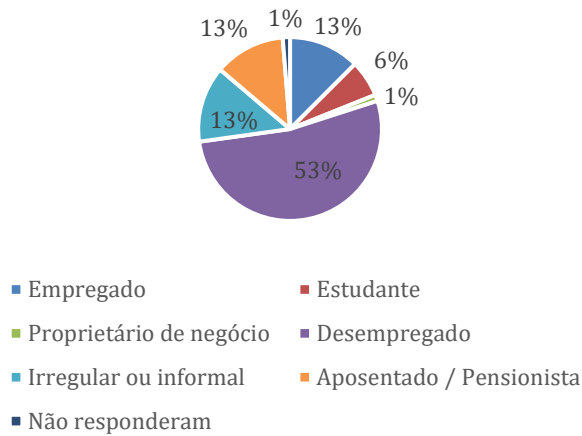
La mayoría del público entrevistado se identificó como mujer (83%), mientras que el 15% se identificó como hombre. En cuanto al nivel educativo de las personas entrevistadas, el 46% dijo haber completado el bachillerato y el 41% había completado la educación primaria/básica.

En Brasil, la realidad social muestra una correlación entre el nivel educativo y los ingresos, donde los individuos con bajo nivel educativo constituyen la mayoría del público que vive con un ingreso inferior a una parte importante de la población. De tal modo que mientras mayor sea el nivel educativo, mayores son las probabilidades de que aumenten los ingresos mensuales.

Con respecto a padecer de una condición crónica, el 64% de los encuestados dijo que no la padecía, mientras que el 33% indicó que sí la padecía. Y en cuanto a la posibilidad de ser madre lactante, tan solo el 5% del público entrevistado dijo estar en esta condición.

Finalmente, en cuanto a la situación laboral, antes de la pandemia, se identificó que el 36% estaba en situación de paro y el 27% estaba ocupado. Además, el 15% trabajaba de manera informal, el 11% correspondía a jubilados y pensionados, y el 8% correspondía a estudiantes. Tras la pandemia, la tasa de paro aumentó entre un 17% y un 53%. La cantidad de personas ocupadas se redujo en un 14%, al igual que para quienes cuentan con empleos informales, en un 2%.

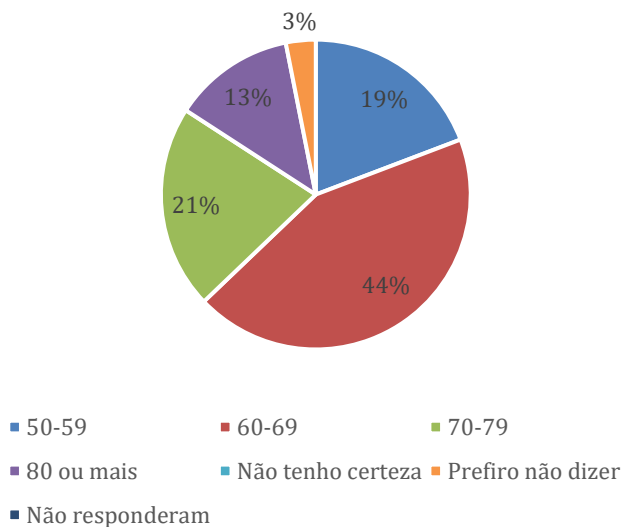
Durante la pandemia de COVID-19, ¿qué opción describe mejor su situación laboral?



### Paraná

Un total de 385 personas participó en la encuesta. De dicha cifra, el 19% tenía entre 50-59 años, el 44% entre 60-69 años, el 19% entre 70-79 años, y el 13% 80 o más años, mientras que un 3% optó por no responder. Se puede afirmar que la mayoría de los que respondieron son personas de avanzada edad, en el grupo de edad considerado de tercera edad.

Grupo de edad



La mayoría del público entrevistado se identifica como mujer (64%), mientras que el 33% se identifica como hombre. En cuanto al nivel educativo de las personas

entrevistadas, el 50% dijo haber completado la educación primaria/básica, el 13% manifestó que contaba con educación secundaria, y el 12% había completado la educación superior.

Con respecto a padecer de una condición crónica, el 61% de los encuestados dijo que no la padecía, mientras que el 39% indicó sí la padecía.

Finalmente, en cuanto a la situación laboral, antes de la pandemia, se identificó que el 48% correspondía a jubilados y el 18% estaba ocupado. Además, el 10% era dueño de su propio negocio. Durante la pandemia, la tasa de paro aumentó un 5%. El número de ocupados descendió un 5%, y el número de jubilados aumentó en un 4%.

### **Vacunas: Descripción general del conocimiento, la confianza y la percepción**

El 15 de marzo de 2021 se lanzó un plan nacional para la puesta en marcha de la vacunación contra COVID-19. El documento establece los siguientes objetivos específicos: presentar la población objetivo y los grupos prioritarios para la vacunación, optimizar los recursos existentes mediante la planificación y una programación oportuna para poner en marcha la vacunación en los tres ámbitos de gestión, y dotar a los estados y municipios para la vacunación contra la COVID. Hasta la fecha, ya son 47,4 millones las personas vacunadas, lo cual corresponde al 22,5% de la población.

#### *Rio de Janeiro*

Según los resultados de la encuesta realizada, el 52% de la población de bajos ingresos encuestada manifestó que recibiría una vacuna contra la COVID-19 si estuviera disponible y recomendada, mientras que el 1% expresó no tener seguridad de recibirla. De las personas entrevistadas, el 36% dijo que ya se había vacunado, mientras que el 8% dijo que no se vacunaría.

De igual modo, cuando se les preguntó si creían que la mayoría de los adultos que conocen recibirían la vacuna si ésta estuviera disponible y recomendada, el 87% dijo que sí, mientras que el 8% dijo que no.

Luego les preguntamos si recibieron alguna vacuna en edad adulta, y el 86% de los encuestados respondió que sí, mientras que un 10% dijo que no. Solo un 2% dijo que no estaba seguro si había recibido alguna vacuna en su edad adulta. Además, le preguntamos

a dicha población si conocía los lugares donde podían acudir a vacunarse; el 98% respondió que conocía los puntos de vacunación.

Seguidamente, investigamos la facilidad de acceso a las vacunas: el 92% consideró muy fácil tener acceso a los servicios de vacunación; el 4% respondió que es moderadamente fácil acceder a los servicios de vacunación; el 1% respondió que es poco fácil; y el 1% de los encuestados dijo que no es en absoluto fácil acceder a los servicios de vacunación.

Los altos porcentajes relacionados con la facilidad de acceso a las vacunas y la cantidad de personas que recibieron alguna vacuna en su edad adulta se deben a que Brasil fue pionero en la incorporación de varias vacunas al calendario del Sistema Único de Salud (SUS), siendo entre los pocos países del mundo que ofrecen una lista extensa y completa de inmunobiológicos de forma universal.

Finalmente, a modo de profundizar y entender por qué algunas personas apenas respondieron que no es fácil acceder a los servicios de vacunación, o que no lo consideran fácil, el 40% señaló que el tiempo de espera es demasiado largo y el 25% que los puestos estarían muy lejos.

### *Paraná*

Según los resultados de la encuesta realizada, el 10% de la población de tercera edad encuestada manifestó que recibiría una vacuna contra la COVID-19 si estuviera disponible y recomendada. De las personas entrevistadas, el 88% dijo que ya se había vacunado, mientras que el 2% dijo que no se vacunaría.

Asimismo, cuando se les preguntó si creían que la mayoría de los adultos que conocen recibirían la vacuna si ésta estuviera disponible y recomendada, el 86% dijo que sí, mientras que el 13% dijo que no estaba seguro.

Luego les preguntamos si recibieron alguna vacuna en edad adulta, y el 87% de los encuestados respondió que sí, mientras que un 3% dijo que no. Otro 10% dijo que no estaba seguro si había recibido alguna vacuna en su edad adulta. Además, le preguntamos a dicha población si conocía los lugares donde podían acudir a vacunarse; el 97% respondió que conocía los puntos de vacunación.

Seguidamente, investigamos la facilidad de acceso a las vacunas: el 58% consideró muy fácil tener acceso a los servicios de vacunación; el 22% respondió que es moderadamente fácil



acceder a los servicios de vacunación; el 7% respondió que es poco fácil; y el 4% de los encuestados dijo que no es en absoluto fácil acceder a los servicios de vacunación.

Finalmente, a modo de profundizar y entender por qué algunas personas apenas respondieron que no es fácil acceder a los servicios de vacunación, o que no lo consideran fácil, el 43% dijo que el tiempo de espera es demasiado largo y el 15% dijo que no cree en la efectividad de la vacuna, un 12% refirió que los horarios de atención no son convenientes, mientras que un 9% no sabe cuándo se puede vacunar. Otro 6% no puede acudir por su cuenta, y para un 6% es demasiado lejos, lo que dificulta el acceso al lugar de vacunación.

## Confianza en las vacunas contra la COVID-19

### *Rio de Janeiro*

En esta sección, con base en los datos primarios proporcionados por la encuesta llevada a cabo, examinamos el nivel de confianza que la población de bajos ingresos tiene en las vacunas contra la Covid-19: el 65% tiene mucha confianza en las vacunas, el 22% tiene una confianza moderada, 7% confía un poco y, finalmente, el 4% no confía en las vacunas.

También evaluamos el nivel de confianza de dicha población en los profesionales de la salud que les administrarían la vacuna COVID-19, y observamos que el 73% confía mucho en los profesionales de la salud, el 18% confía moderadamente en los mismos, el 6% confía poco y, finalmente, el 2% no confía.

En un comunicado reciente, el gobierno federal emitió una nota advirtiendo sobre las “*noticias falsas*” en torno la vacuna COVID-19, un fenómeno que ha afectado sobremanera a Brasil.

### *Paraná*

En esta sección, con base en los datos primarios proporcionados por la encuesta llevada a cabo, examinamos el nivel de confianza que la población de bajos ingresos tiene en las vacunas contra la Covid-19: el 49% tiene mucha confianza en las vacunas, el 34% tiene una confianza moderada, 12% confía un poco y, finalmente, el 5% no confía en las vacunas.

También evaluamos el nivel de confianza de dicha población en los profesionales de la salud que les administrarían la vacuna COVID-19, y observamos que el 49% confía mucho en los profesionales de la salud, el 39% confía moderadamente en los mismos, el 10% confía poco y, finalmente, el 2% no confía.

## COVID-19 - Impactos en la salud mental y socioeconómicos

Rio de Janeiro

Según los resultados de la encuesta, el 84% de las personas de bajos ingresos encuestadas expresó su preocupación por el coronavirus. Basándonos en las personas que señalaron preocupación, les preguntamos cuáles eran sus principales preocupaciones sobre el coronavirus, y respondieron, en primer lugar, que temían perder a un ser querido (n = 398); en segundo lugar, que les preocupaba la sobrecarga del sistema de salud (n = 192); en tercer lugar, que temían el cierre de escuelas (n = 147) y, en cuarto y quinto lugar, les preocupaba no poder pagar el alquiler (n = 137) y no cubrir sus necesidades alimentarias (n = 125).



Luego les preguntamos cómo evaluaban su situación económica antes de la pandemia, y el 37% dijo que su situación económica era buena, el 3% respondió que era excelente, el 50% que era regular, y el 6% que era mala.

Así, el 70% afirmó que, desde el inicio de la pandemia, su situación económica había cambiado. Les preguntamos a estas 378 personas cómo se había visto afectada su situación económica y 300 respondieron que sus ingresos se habían reducido; 187 respondieron que sentían un aumento en el costo de la vida; 168 dijeron que vieron pérdidas en sus ingresos laborales/familiares, y 62 indicaron su incapacidad de acceder a cuidados básicos de salud.

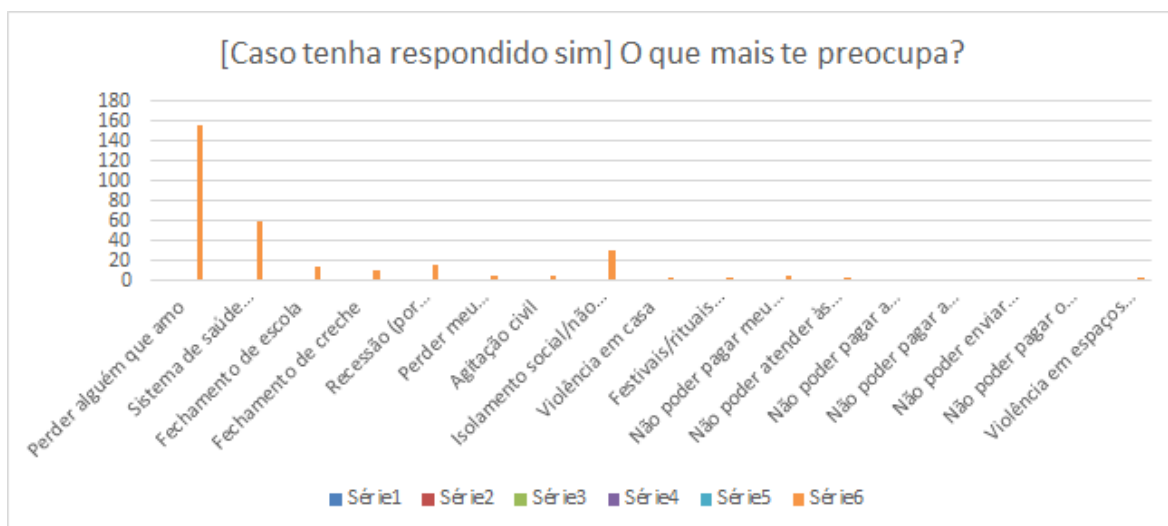
También evaluamos el nivel de confianza con respecto a distintos actores. Los trabajadores humanitarios alcanzaron el mayor porcentaje de confianza, con un 86%, seguidos por los científicos, con un 37% y, en tercer lugar, los miembros de la comunidad local, con un 26%. (Pregunta con escala Likert del 1 al 5).

Finalmente, analizamos el nivel de confianza en los tomadores de decisiones antes de la pandemia: el 26% dijo que no tenía confianza en absoluto, el 32% confianza moderada, y el 29% confianza baja. A su vez, preguntamos si había cambiado el nivel de confianza tras el inicio de la pandemia, arrojando que el 47% dijo que su nivel de confianza no había cambiado, el 36% dijo que había disminuido y el 7% consideró que su nivel de confianza había aumentado, mientras que el 10% restante optó por la opción "sin respuesta".

Con respecto a los líderes gubernamentales en general, se obtuvo una confianza relativamente baja del 48%, o cero 48% (escala Likert 1-5), para otros 30% fue muy alta y, en menor medida, una confianza moderada del 9%.

### Paraná

Según los resultados de la encuesta, el 87% de las personas de tercera edad encuestadas expresaron su preocupación por el coronavirus. Basándonos en las personas que señalaron preocupación, les preguntamos cuáles eran sus principales preocupaciones sobre el coronavirus, y respondieron, en primer lugar, que temían perder a un ser querido (n = 156); en segundo lugar, que les preocupaba la sobrecarga del sistema de salud (n = 60); en tercer lugar, que temían el aislamiento social (n = 30) y, en cuarto y quinto lugar, les preocupaba la recesión (n = 15) y el cierre de las escuelas (n = 13).



Luego les preguntamos cómo evaluaban su situación económica antes de la pandemia, y el 47% dijo que su situación económica era buena, el 3% afirmó que era excelente, el 41% que era regular, y el 9% que era mala.

Así, el 53% afirmó que su situación económica no había cambiado desde el inicio de la pandemia, mientras que el 37% dijo que sí. Les preguntamos a estas 77 personas cómo se había visto afectada su situación económica, y 39 respondieron que experimentaban un aumento en el costo de la vida; 20 respondieron que sus ingresos se habían reducido; 13 dijeron que vieron pérdidas en sus ingresos laborales/familiares.

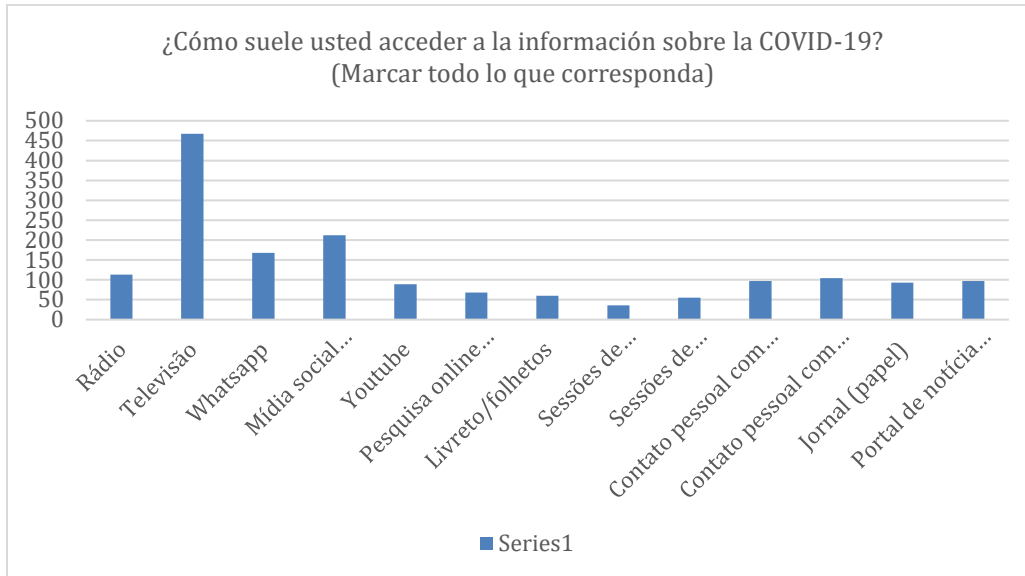
También evaluamos el nivel de confianza con respecto a distintos actores. A partir de este momento, el análisis de datos se realizó únicamente basado en las opciones con respuestas, ya que el público dejó de responder a partir de este punto. Los trabajadores humanitarios alcanzaron el mayor porcentaje de confianza, con un 46%, seguidos por los científicos, con un 37% y, en tercer lugar, los miembros de la comunidad local, con un 19%. (Pregunta con escala Likert del 1 al 5).

Finalmente, analizamos el nivel de confianza en los tomadores de decisiones antes de la pandemia: el 26% dijo que no tenía confianza en absoluto, el 32% confianza moderada, y el 7% confianza baja. A su vez, preguntamos si había cambiado el nivel de confianza tras el inicio de la pandemia, arrojando que el 47% dijo que su nivel de confianza no había cambiado, el 36% dijo que había disminuido y el 7% consideró que su nivel de confianza había aumentado, mientras que el 10% restante optó por la opción "sin respuesta".

### **Acceso a los mensajes de salud y el impacto de los mensajes de salud.**

Este análisis también se basó únicamente en las opciones con respuestas, ya que muchas personas dejaron de responder. Con base en los datos primarios que arroja la encuesta llevada a cabo, el 15% (n = 389) de la población en situación de renta baja afirmó haber recibido información sobre las vías de transmisión de la COVID-19, mientras que el 12% dijo haber recibido más noticias sobre las medidas de aislamiento, y 11% sobre las medidas de prevención (higiene de manos, uso de mascarillas, distanciamiento social, etc.). Destacaban también las noticias sobre nuevas variantes, síntomas y riesgos.

Preguntamos cómo las personas suelen acceder a la información sobre la COVID-19. Las opciones más votadas fueron la televisión (28%), las redes sociales (13%), y el WhatsApp (10%).



Para entender en qué fuentes tienden a confiar más las personas en situación de bajos ingresos, les ofrecimos una extensa lista de opciones y las más votadas fueron: profesionales de la salud y médicos (19%), Ministerio de la salud (16%), y voluntarios de la Cruz Roja en tercer lugar, con un 14%.

Luego preguntamos qué tan útil era la información que habían recibido sobre la COVID-19, y el 88% de los encuestados dijo que la encontraba "muy útil", el 8% pensó que era "medianamente útil", y el 1% dijo que "no era útil". El porcentaje restante se distribuye entre las respuestas "No sabe" y "No responde".

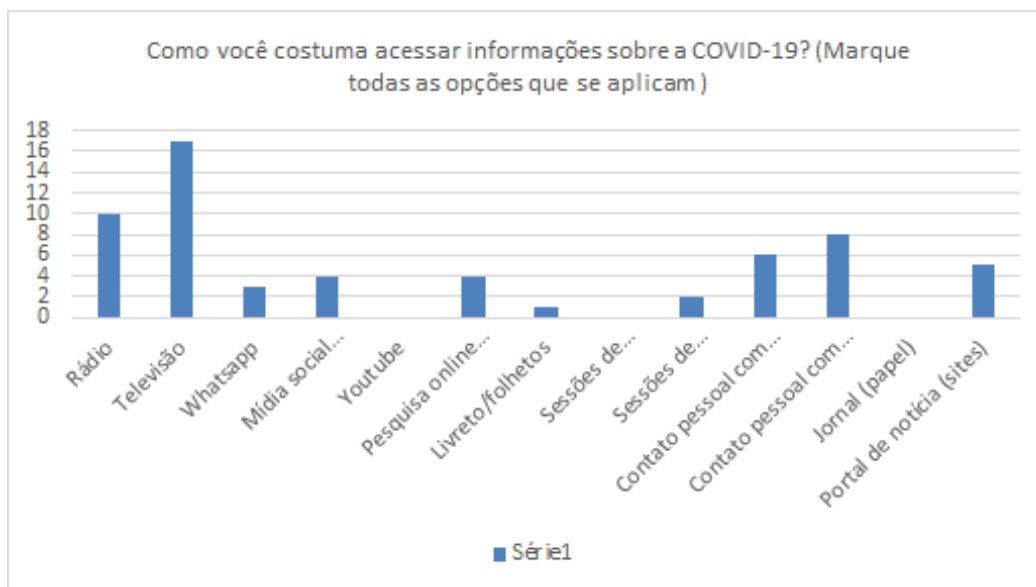
De las cuatro personas que recibieron información, pero que la consideraron "no útil", les preguntamos acerca del motivo de dicha respuesta, y las opciones que eligieron fueron las siguientes: la información no se basa en hechos, no aplica debido a mi situación económica, no aplica debido a mi situación social y no me ayuda a entender cómo puedo mantenerme protegido/a del COVID-19 y proteger a quienes están en mi entorno.

Por otra parte, evaluamos si la información que reciben aplica a su contexto y el 90% dijo que siente que la información sí aplica. Para las 30 personas que consideran que la información brindada no aplica a su contexto, les preguntamos el motivo de su respuesta, y las más votadas fueron: existe una reticencia a nivel comunitario para cumplir con estas medidas, y que la COVID-19 no sería la máxima prioridad de la comunidad a la que pertenece la persona.

*Paraná*

Con base en los datos primarios que arroja la encuesta llevada a cabo, el 18% (n = 145) de la población de tercera edad dijo haber recibido información sobre medidas de prevención contra la COVID-19, mientras que el 13% dijo haber recibido más información sobre las vías de transmisión del virus, 12% noticias sobre medidas de aislamiento, 12% sobre las vías, y un 12% información relativa a las vacunas. Destacaban también las noticias sobre nuevas variantes, síntomas y riesgos.

Preguntamos cómo las personas suelen acceder a la información sobre la COVID-19. Las opciones más votadas fueron la televisión (28%), la radio (17%), y el contacto personal con familiares/amigos y vecinos (13%).



Para entender en qué fuentes tienden a confiar más las personas de tercera edad, les ofrecimos una extensa lista de opciones y las más votadas fueron: profesionales de la salud y médicos (32%), Ministerio de la salud (22%), y voluntarios de la Cruz Roja en tercer lugar, con un 11%.

Luego preguntamos qué tan útil era la información que habían recibido sobre la COVID-19, y el 71% de los encuestados dijo que la encontraba "muy útil", el 21% pensó que era "medianamente útil", y el 4% dijo que "no era útil". El porcentaje restante se distribuye entre las respuestas "No sabe" y "No responde".

Por otra parte, evaluamos si la información que reciben aplica a su contexto y el 93% dijo que siente que la información sí aplica. Para las 2 personas que consideran que la información brindada no aplica a su contexto, les preguntamos el motivo de su respuesta, y las más

votadas fueron: la información no responde a las principales necesidades del lugar donde vivo, y que la COVID- 19 no sería la máxima prioridad de la comunidad a la que pertenece la persona.

## Conclusiones

### Rio de Janeiro

Pudimos observar que la población de bajos ingresos en Río de Janeiro se vio afectada por el paro durante la pandemia, con un aumento porcentual de 17% en comparación con el período pre-pandémico. También señalaron cómo este período tuvo un impacto al disminuir sus ingresos. Durante las entrevistas, la sucursal pudo identificar que las personas en situación de paro tenían dificultades para solicitar ayuda del gobierno y que desean realizar un trabajo de incidencia política ante las instituciones competentes.

En cuanto a la vacuna, como se mencionó anteriormente, el Sistema Único de Salud (SUS) ya realiza una gran labor de sensibilización a la población sobre la importancia de vacunarse (en general). Siendo así, existe un gran porcentaje de personas que se han vacunado contra el COVID-19 y confían en las vacunas en general.

Finalmente, la población presentó un gran porcentaje de respuestas cuando se le preguntó si la pandemia le generaba algún temor o preocupación. Temen perder a un ser querido, tener que enfrentarse a sistemas de salud saturados, y encontrarse con las escuelas cerradas. Se trata de problemas a los que, efectivamente, la mayoría de brasileños se ha visto enfrentada. También cabe destacar, entre dicho público, su alta confianza en los actores humanitarios y poca confianza en el gobierno.

### Paraná

Pudimos observar que la población de tercera edad tiene dificultades a la hora de acceder a los servicios de salud durante la pandemia, con un aumento porcentual de 19% en comparación con el período pre-pandémico. También señalaron cómo este período afectó su cotidianidad, dificultando la socialización con familiares y amigos.

En cuanto a la vacuna, como se mencionó anteriormente, el Sistema Único de Salud (SUS) ya realiza una gran labor de sensibilización a la población sobre la importancia de vacunarse

(en general). Siendo así, el mayor porcentaje de personas que han tomado la vacuna contra la COVID-19, y que confían en las vacunas en general, es la población de tercera edad.

Finalmente, la población presentó un gran porcentaje de respuestas cuando se le preguntó si la pandemia le generaba algún temor o preocupación. Temen perder a un ser querido y tener que enfrentarse a sistemas de salud saturados. Se trata de problemas a los que, efectivamente, la mayoría de brasileños se ha visto enfrentada. También cabe destacar, entre dicho público, su alta confianza en los actores humanitarios y poca confianza en el gobierno.